

instalaron en ella, y allí acordaban los trabajos y penas impuestas al sacerdote del pueblo.

El Párroco, don Pedro Martínez, sacerdote virtuoso y ejemplar, fué condenado a trabajar forzosamente, «como el más despreciado obrero, en varias casas del pueblo, y en oficios tan bajos y duros como cavar, sacar cepas y basuras de corrales, coger aceitunas, etc., dándole por estas operaciones un insignificante jornal para atender a su sostenimiento, al de su hermana y al de una vieja sirvienta. Varias veces quisieron matarlo, «por odio al sacerdote», pero algunos buenos vecinos, un comandante de milicias y la misma Gestora Municipal lo libraron de las furias de los milicianos. Pero, al fin, unos meses después de la liberación, murió dicho párroco, víctima de los excesivos trabajos forzados y de los sufrimientos causados por su carácter sacerdotal.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altars y retablos destruidos	5
Imágenes destruidas	Todas
Campanas destruidas y desaparecidas	Todas
Órgano destruido	1
Archivo destruido	1
Asesinado	1

460

Triguero Pérez, Florencio

Murió asesinado a los veintiocho años de edad, en la orilla del río Jarama (Madrid).

Había sido seminarista y conservaba los buenos principios adquiridos en el Seminario. Fué denunciado «a causa de haber condenado en varias ocasiones los desmanes cometidos por los rojos», y por ello fué asesinado.

OLMEDILLA DEL CAMPO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 600)

En general, los vecinos de este pueblo, todos católicos, cumplían sus deberes religiosos, si bien en julio de 1936, «en cuanto al orden moral, religioso y social, dejaban algo que desear, y el estado general no era muy bueno». Quizás no hubieran ocurrido sacrilegios ni profanaciones, si no hubieran tenido milicianos marxistas de fuera, para ejecutar las órdenes de las autoridades rojas.

Bajo la dominación roja la iglesia parroquial quedó totalmente destruida, después del saqueo y profanación de la misma, de tal forma, que hasta la techumbre de la fábrica resultó malparada, sin maderas y sin tejas. En el interior del templo no dejaron absolutamente nada: ni altares, ni aras, ni retablos, ni imágenes, ni ropas, ni ornamentos, ni alhajas, ni cálices, ni copones, ni píxides, ni candeleros, grandes o pequeños, ni órgano, ni coro, ni puertas, ni campanas. El espíritu sacri-

lego llegó a profanar hasta el mismo cementerio. Se conservó una parte del archivo que estaba fuera del templo.

La iglesia parroquial fué destinada a teatro y «albergue de maleantes».

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altars, imágenes y retablos destruidos	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

OSA DE LA VEGA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 1,386)

En el orden religioso, el estado de la parroquia, antes de 1936, «era bastante bueno». Existían las siguientes asociaciones piadosas: Cofradía del Santísimo Rostro, instituida canónicamente más de dos siglos antes, con 300 cofrades y cultos generales cada mes; asociación del Sagrado Corazón de Jesús, con 9 coros y cultos solemnísimos, con mucha asistencia, los primeros jueves y viernes. A los oficios de precepto asistía la mayor parte de la población, y gran concurrencia acudía también a los diferentes ejercicios de meses y novenas dedicados a diferentes misterios. La catequesis estaba muy concurrida y duraba casi todo el año; la de adultos era también frecuentada y aprovechada. A pesar de la propaganda impía, importada de fuera, desde 1931 a 1936 no se quedó ningún niño sin bautizar ni se celebró ningún matrimonio civil. Los enfermos recibían todos los sacramentos, hasta el punto que, de 1930 a 1936, sólo dos personas murieron sin recibirlos, por muerte repentina.

Socialmente, había un Sindicato Agrícola Católico, con 200 socios, mixto de patronos y obreros, con sus diferentes secciones, funcionando sobre todo la de socorros mutuos con gran eficacia social; en 1934 se fundó también una Sociedad Obrera Católica, que tuvo 170 socios, mientras los marxistas sólo contaban con 20 asociados en todo el pueblo.

En 1936 la iglesia fué profanada y saqueada, convirtiéndola en cárcel y en checa, donde estuvieron detenidos y fueron «brutalmente atormentados entre 60 y 70 personas del pueblo, los más destacados por su piedad y patriotismo.

En el saqueo y devastación pereció casi todo lo que había servido para el culto, entre lo cual había objetos preciosos de gran valor y mérito: los 10 altares y retablos, de un gusto artístico exquisito, dedicados al Santísimo Rostro de Jesús; 3 altares de estilo Renacimiento; más de 30 imágenes, alguna de ellas verdaderas obras artísticas en talla; casi todas las esculturas de los cuadros bíblicos del altar mayor; casi todos los libros y documentos del archivo; las ropas y ornamentos; todas las aras y sagrarios. Entre los objetos que se llevaron había: 1 custodia de plata de Becerril, 2 cruces parroquiales de gran mérito, 5 cálices y otras alhajas de plata, 3 campanas grandes.

El templo fué convertido en cárcel, y después destinado a lugar de diversiones y desórdenes.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	13
Imágenes destrozadas	Más de 30
Cálices desaparecidos	5
Custodia desaparecida	1
Cruces parroquiales desaparecidas	2
Campanas destrozadas y desaparecidas	3
Archivo destruido (en parte)	1
Muerto a consecuencia de los sufrimientos	1
Asesinados en total	2

461

(1) **García Carrera, José Froilán**

Nació el día 5 de octubre de 1887. Maestro y labrador. Murió asesinado en la madrugada del día 5 de octubre de 1936. Casado con Teresa Escobar García (* 21-IV-1903). Hija, Josefa Isabel (* 2-I-1933).

Era muy laborioso y de intachable conducta, habiendo cumplido siempre todos sus deberes por fe y patriotismo. Al iniciarse el Movimiento, se refugió en casa de su suegro, donde fué detenido, el 4 de octubre de 1936, por una cuadrilla de pistoleros, que se lo llevaron, asesinándolo, sin haber aparecido su cadáver.

462

(2) **Jiménez de la Torre, Juan**

Murió a consecuencia de los tormentos sufridos en la prisión.

463

(3) **Ruiz Serrano, Constantino José M.^a**

Nació el día 12 de abril de 1887. Labrador e industrial. Murió asesinado en la madrugada del día 5 de octubre de 1936. Casado con Segismunda Martina Pinedo Moyano, †. Hijos: Francisco Antonio (* 14-I-1914), Isidoro (* 24-VIII-1920), Manuel (7-IV-1922), Francisca (* 21-I-1924) y Constantino (* 20-VII-1926).

Era persona laboriosísima, industrial, de una simpatía sin igual y de bondad insuperable, caritativo en grado sumo, de honradez intachable, piadoso, padre vigilante de sus hijos, procurando para todos ellos educación e instrucción religiosa. Exacto cumplidor de sus deberes, había sido entusiasta propagandista de los candidatos católicos en las elecciones del año 1936. El 4 de octubre de este año fué detenido en su domicilio por una cuadrilla de milicianos, los cuales, después de tenerlo encerrado durante toda la noche en la iglesia, lo sacaron de madrugada para asesinarlo, diciéndoles al salir de la iglesia: «¿Es éste el pago que me dais? No esperaba esto de vosotros...»

PAJARES

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 120)

Todos los moradores de esta aldea conservaban la fe de sus padres y practicaban las normas religiosas, morales y sociales de la Iglesia.

En 1936, bajo la dominación roja, la iglesia parroquial, después de ser profanada y saqueada, quedó completamente devastada, sin imágenes, sin altares, sin ornamentos, sin ningún objeto de los pertenecientes al culto. Destrozaron también el archivo parroquial y se llevaron dos campanas grandes.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Archivo destruido	1

PAJARÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 321)

Este pueblo, de humildes y buenos trabajadores, no sintió los efectos destructores de la propaganda impta y disolvente; su estado moral, religioso y social era satisfactorio hasta 1936.

En ese año, la iglesia parroquial fué profanada, y todo lo perteneciente al culto fué completamente destrozado y quemado o robado: altar, retablo, imágenes, ornamentos, cruz parroquial, archivo, campanas, etc. El templo sirvió de corral para encerrar ganado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altar, retablo e imágenes destrozados	Todos
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido	1

PAJARONCILLO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 470)

El estado moral, religioso y social de este pueblo, hasta 1936, era francamente bueno.

En 1936 la iglesia fué profanada por milicianos rojos forasteros, que se presentaron en el pueblo y destrozaron, robaron o quemaron todo lo que en ella había: imágenes, ornamentos, vasos sagrados, etc. Entre las pérdidas se deben recordar especialmente las siguientes: 1 devota y hermosa imagen de talla, 1 cruz parroquial, de Noheda, que había sido expuesta en Sevilla el año 1929, las campanas y el archivo.

El templo fué destinado a salón de mitines y de bailes.